



El rector de la UPV, Iñaki Goirizelaia, rubrica la declaración en presencia de la consejera de Educación, Isabel Celaá. :: TELEPRESS

Educación aboga por una convivencia «con memoria», crítica con la violencia

El sistema de enseñanza vasco firma un acuerdo por la «solidaridad con todas las víctimas de la conculcación de derechos humanos», pero evita citar a ETA

:: JOSÉ MARI REVIRIEGO

BILBAO. La comunidad educativa vasca ha dado un paso de notable calado en el fomento de «una cultura democrática» para las nuevas generaciones de alumnos que se sumen a una Euskadi que busca la paz. El Departamento de Educación del Gobierno vasco presentó ayer el resultado de un consenso inédito con «todos los agentes del sistema» de enseñanza que apuesta por «una verdadera convivencia», sobre la base del «respeto de los derechos

humanos y la dignidad de la persona, por encima de cualquier fin o circunstancia». Este compromiso «plural» cuenta con el respaldo firmado de veinte instituciones, entre ellas las tres universidades —UPV, Deusto y Mondragón—, y se sustenta en el argumento central de que «sin memoria no hay libertad». Sin embargo, elude las citas expresas a ETA, aunque el cese definitivo del terrorismo y las llamadas «consecuencias del conflicto» sobrevuelen en la declaración.

En palabras de la consejera de Educación, Isabel Celaá, esta iniciativa sin precedentes para afrontar el escenario abierto por el final de la violencia constituye «un nuevo paso por la convivencia» en el País Vasco, pese a que sus promotores hayan tenido que evitar las referencias a ETA en busca del acuerdo más «transversal» posible. Un sacrificio muy significativo y más en

un terreno como el educativo, que abarca desde la etapa infantil hasta la universitaria.

Las tres universidades

El documento denominado 'Compromiso por la educación para la convivencia' que ha promovido el Departamento de Celaá tiene el apoyo expreso de la comunidad vasca de enseñanza, tanto pública como privada. Además de las tres universidades, la declaración está sellada por las patronales de la red concertada, incluidas las ikastolas, y las asociaciones de padres y madres, en un acuerdo compartido también por los representantes diocesanos. Son también firmantes diferentes colectivos vinculados a la defensa de la paz, las víctimas y los derechos humanos, como son los casos de Gesto, la Fundación Fernando Buesa —el exconsejero de Educación asesinado por ETA en el

LAS REACCIONES

Isabel Celaá
Consejera de Educación

«La educación vasca ha estado a la altura del nuevo tiempo. Hay que valorar el gran consenso»

Maribel Vaquero
Parlamentaria del PNV

«El Gobierno ha asumido una visión integral de los derechos humanos, sin catalogar a las víctimas»

año 2000— y Baketik, liderada por Jonan Fernández. El apoyo sindical ha quedado en manos de CC.OO y UGT. Por su parte, las centrales nacionalistas ELA y LAB, y el sindicato de trabajadores de la enseñanza STEE han renunciado a secundar la iniciativa.

El manifiesto, presentado ayer de forma solemne en el hotel Carlton de Bilbao, nace de la voluntad de los firmantes por «educar en libertad y desde el respeto riguroso de los derechos humanos a las generaciones que constituyen el futuro» del país. En alusión al escenario abierto por el comunicado con el que ETA anunció el pasado 20 de octubre el cese definitivo de su actividad armada, los promotores se comprometen a «mejorar la formación» de los alumnos «en este momento crucial en el que la sociedad vasca vive con alegría y esperanza la apertura de un tiempo nuevo».

Los impulsores de la declaración aspiran a que los estudiantes se conviertan en «protagonistas que garanticen una nueva era de convivencia en paz y libertad plena, integradora y duradera». «Siempre sobre la base de un conocimiento veraz, profundo e integral de nuestro presente y nuestro pasado, pues sin memoria no hay futuro, no hay li-

PNV y Aralar se congratulan del «cambio de rumbo» y piden la comparecencia de Celaá

CC.OO censura «las miradas recelosas y el politiquero» de los sindicatos nacionalistas por no firmar un pacto de «guante blanco»

:: J. M. R.

BILBAO. PNV y Aralar vieron ayer con buenos ojos el documento que abanderó la consejería socialista de Educación. Ambas formaciones se congratularon del «cambio de rumbo» y del «giro» del Gobierno de Patxi López a la hora de impulsar la búsqueda de la paz des-

de el ámbito de la enseñanza. Los dos partidos valoraron la interpretación más amplia de los derechos humanos y de las víctimas que se recoge en la declaración por la convivencia, aunque no se mencione a ETA.

La parlamentaria jeltzale Maribel Vaquero destacó «la visión in-

tegral de los derechos humanos» que incluye el manifiesto, apoyado por veinte instituciones de la comunidad educativa vasca, la práctica totalidad del sistema. «No se cataloga a las víctimas en función de quién ha vulnerado sus derechos, sino que se habla de todas las víctimas y de todas las vulneraciones», resaltó como un mérito de la declaración.

La portavoz parlamentaria de Aralar Aintzane Ezenarro consideró «muy positivo» que el Gobierno de López asuma todas las vulneraciones de derechos y establezca el

respeto a los mismos como base de la educación. A su juicio, el Ejecutivo del PSE «ha hecho suyos los argumentos de la oposición». En cualquier caso, PNV y Aralar han solicitado la comparecencia de Celaá para explicar en profundidad el compromiso firmado. Ezenarro emplazó a la consejera a «aclarar» si la aplicación de ese manifiesto supondrá algún tipo de cambio en el plan para la paz del Gobierno socialista. La parlamentaria también quiere conocer detalles sobre la materialización de la apuesta por la convivencia en las aulas.

